



zaab.unibas.ch



Prestigio en ascenso

El continente está decidido a resolver sus problemas. La Unión Africana volvió a condenar el bloqueo yanqui contra Cuba

Por **MARÍA VICTORIA VALDÉS RODDA**

EL acucioso investigador cubano Armando Entralgo advertía en 1979 del nuevo africanismo como un “redescubrimiento” oportunista de los apologistas del colonialismo, quienes intentan infructuosamente argumentar sobre las supuestas ventajas que tuvo la introducción del capitalismo en la mejor dotada geografía del planeta en cuanto a recursos naturales. En ese análisis parcializado, la esclavitud quedaba excluida, despojándose por tanto de veracidad toda la historia universal del devenir de la formación socioeconómica que precedió al feudalismo. Y si bien esclavos los ha habido en las guerras en diversos puntos, la trata negrera en mucho contribuyó al desarrollo del capitalismo occidental.

El estudioso fue remiso a ver el desarrollo y la evolución de la región “cortada por el cuchillo de esos nuevos africanistas” porque en

su opinión, y a pesar de que África es integrada al sistema capitalista mundial en el siglo XVI, los habitantes de esa región ya tenían tras de sí una extensa estela de obras, reinos, repartos de territorios y modos de hacer. Con las luchas independentistas ese acervo cultural fue incorporado al ideario emancipador. Y aunque no es posible hablar de un denominador político al calco y copia de la Unión Europea –que dicho sea de paso atraviesa una aguda crisis por la puerta abierta del Brexit–, el llamado Continente Negro se articula en un frente común que vindica el panafricanismo.

La 33ª Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Africana (UA) dio, el mes pasado, una lección de cohesión y de claridad en cuanto a sus temas fundamentales. Ante ese lucimiento, el secretario general de la ONU, Antonio Guterres,

elogió la política de fronteras abiertas, la cual calificó de “un ejemplo de solidaridad para el mundo”. Y este es un asunto medular, porque al margen de los esfuerzos que cada uno de los 55 Estados africanos, miembros de la UA, realizan en sus agendas económico-sociales, todavía el progreso del área es deficiente, y eso genera grandes oleadas de migrantes, en especial de gente joven. Sin embargo, contrariamente a lo que se cree, la mayoría de esos desplazamientos se da al interior del continente.

Y aquí entra entonces otra variable sumamente analizada en la reciente cumbre, celebrada en Addis Abeba, Etiopía: los conflictos de baja y mediana intensidad lastran la felicidad africana porque generan caos económico y miles de muertes. Ante ese panorama las poblaciones se desplazan hacia zonas vecinas en paz.

Uno de los puntos más debatidos fue el conflicto en Libia, y sin que se haya enjuiciado a ninguna potencia en particular, sí se llamó a respetar las restricciones de la ONU al contrabando de armas, pues tanto los libios como los africanos en general necesitan una solución negociada a una tragedia que comenzó en 2011, por culpa de los Estados Unidos y de la OTAN.

La cita demostró el papel creciente que cada día tiene África en la escena internacional, de ahí que, avalada por ese prestigio en ascenso, la UA condenara las medidas unilaterales que Washington le impone a la Revolución bolivariana de Venezuela y a la Revolución Cubana. Así, por oncena ocasión consecutiva, la entidad rechazó el bloqueo yanqui, actitud que siempre ha contado con el reconocimiento de las máximas autoridades y del pueblo cubano. ●